

— INVESTIGACIÓN EN
PRÁCTICAS EFÍMERAS
Y CONTEXTOS DESDE
LO RURAL —

Ed. Isis Saz



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

— INVESTIGACIÓN EN
PRÁCTICAS EFÍMERAS
Y CONTEXTOS DESDE
LO RURAL —



— INVESTIGACIÓN EN
PRÁCTICAS EFÍMERAS
Y CONTEXTOS DESDE
LO RURAL —

Ed. Isis Saz



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2025

© de los textos: sus autores
© de las imágenes: sus autores
© de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha

Edita: Universidad de Castilla-La Mancha

Colección: CALEIDOSCOPIO n.º 26.

I.S.B.N.: 978-84-9044-744-4 (edición impresa).

I.S.B.N.: 978-84-9044-745-1 (edición electrónica).

D.O.I.: https://doi.org/10.18239/caleidoscopio_2025.26.00

I.S.S.N.: 2952-3621 (Colección Caleidoscopio)

D. L.: CU 235-2025

I.S.N.I.: 0000000506819532 (Ediciones UCLM)

I.S.N.I.: <https://isni.org/isni/000000012154446X> (UCLM)

ROR: <https://ror.org/05r78ng12>

Este original fue sometido al proceso de selección del Comité Editorial del sello Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha y a evaluación por pares ciegos. Está publicado en Acceso Abierto (ruta diamante) en el Repositorio Institucional RUIdERA: <https://hdl.handle.net/10578/45071>



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

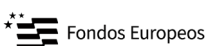
Composición: Maite Vroom

Hecho en España (U.E.) – *Made in Spain (E.U.)*



Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace:

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>



ÍNDICE

PRÓLOGO	13
<i>Intersecciones y encuentros desde lo performativo y lo efímero</i>	
Isis Saz.	15
LUGARES DE INTERCAMBIO	19
<i>Hilando una danza inadvertida</i>	
Carolina Martínez.	21
<i>Viniendo pueblo. Un texto en presente continuo</i>	
Joaquín Collado	31
<i>Cuerpo, espacio, lugar. Una aproximación desde la mística</i>	
Raúl Hidalgo y Esther Rodríguez-Barbero.	41
<i>Las Ruinas. Un ensayo sobre la posibilidad</i>	
Esther Rodríguez- Barbero	55
<i>Refugios: Geografía de la creación</i>	
Davinia Fillol	61

EL CUERPO COMO TERRITORIO 67

Mi secreto

Itsaso Iribarren Muñoz 69

Caminos de la memoria y la acción. De alumna encantada a artista invitada

Cristina Henríquez Laurent 87

El maillot fucsia tiene la culpa. También el deseo, el juego, el aburrimiento y la presión.

Cristina Gómez. 101

Danza inclusiva y Estamos a tiempo: una mirada a la diversidad a través de las artes escénicas

José Ramón Marcos Martínez 111

Del aula a escena. De la ciudad al pueblo. Creando comunidades a través de la danza.

Cecilia Jiménez. 115

DESDE LOS MÁRGENES Y LA ESCUCHA 121

El bostezo como una sinfonía de intensidades sensoriales

Malén Iturri Morilla y Romina Casile. 123

Donde el nacer es morir y morir es nacer

Tzu Han- Hung. 143

Ejercicios de semiótica lésbica

Paula Pachón 149

Y si estuviéramos aquí

Ana Serrano Tellería 155

RESISTIR AQUÍ Y AHORA. 167

Creación Escénica en Crisis

Mayte Olmedilla. 169

<i>Sigue la corriente</i>	
Germán de la Riva en diálogo con Clara Bernet.	173
<i>Notas para construir un paisaje</i>	
Irene Mahugo Amaro	191
<i>A propósito de las músicas que nacen de la tierra</i>	
Carlos Barral	203
<i>Al final del horizonte</i>	
Isis Saz.	207

PRÓLOGO

INTERSECCIONES Y ENCUENTROS DESDE LO PERFORMATIVO Y LO EFÍMERO

Isis Saz

<https://orcid.org/0000-0002-7269-3358>

https://doi.org/10.18239/caleidoscopio_2025.26.00

En esta publicación se recogen diálogos, reflexiones y encuentros entre artistas que han formado parte de las *Jornadas de investigación en prácticas performativas* realizadas en la Facultad de Bellas Artes de Cuenca desde el proyecto de investigación *Archivo Virtual de Artes Escénicas: Artes Efímeras en Castilla-La Mancha (UCLM. JCCM. Fondos FEDER)*. El objetivo de las jornadas realizadas en 2023, 2024 y 2025 era poder crear un lugar de intercambio y visibilización de propuestas y proyectos de artistas que actualmente desarrollan su práctica artística en contextos interdisciplinares y de experimentación y que tienen un vínculo con Castilla-La Mancha, bien porque nacieron y crecieron en el territorio o porque han regresado a éste impulsando nuevos espacios para la creación e investigación artística. Estos encuentros combinaron la presencia de investigadores e investigadoras que trabajan desde la experimentación y desde un posicionamiento que pone el foco en los procesos artísticos y metodologías para realizar una divulgación desde los lugares comunes de trabajo que atraviesan estas prácticas efímeras y que de forma orgánica se han traducido en estos textos. Paralelamente a las jornadas, la presencia en el VI Foro de Cultura y Ruralidades realizado en Cuenca en 2023 desde el Ministerio de Cultura fue un impulso para la sinergia entre investigadores/as y artistas, teniendo su continuación con la colaboración en proyectos realizados en estos años en la VIII edición del Foro en Estella- Lizarra en 2025 con nuevos proyectos conectados que

buscan un lugar de reconocimiento y puesta en valor de la importancia esencial de la cultura contemporánea en el ámbito rural. La publicación realiza un recorrido cruzado por esos encuentros que se siguieron nutriendo durante esos tres años y que lograron establecer un mapeado de la creación artística en esta región, que se desplaza y desliza hacia otras geografías para poder sobrevivir y existir.

Lugares de intercambio comienza con Carolina Martínez, que traza la trayectoria del bailarín y coreógrafo Joaquín Collado, quien continúa el texto compartiendo la mirada desde la investigación artística; Esther Rodríguez Barbero nos conduce con Raúl Hidalgo a una ruta guiada por las ruinas y espacios abandonados que se activan desde el cuerpo de la danza; por último, Davinia Fillol regresa a sus orígenes para explorar los refugios como geografía de la creación.

En *El cuerpo como territorio* nos adentramos en el camino de la memoria y del movimiento: Itsaso Iribarren parte del encuentro y la obra de la artista Inma Haro; Cristina Henríquez explora la auto-ficción de su biografía; Cristina Gómez nos invita a seguir el decálogo de uno de sus personajes atravesando todo su recorrido como bailarina desde la infancia; José Ramón Marcos desde el proyecto *Estamos a tiempo* reivindica un lugar para todos los cuerpos y Cecilia Jiménez muestra a través de la imagen, del collage y de su obra coreográfica un imaginario que transita desde el escenario hasta los espacios de los que recupera su esplendor con la presencia corporal y la danza.

Desde los márgenes y la escucha es el tercer capítulo dedicado a las investigaciones que exploran lo sonoro y lo experiencial: Malen Iturri y Romina Casile componen a través del texto el cruce de sus investigaciones; Tzu Han Hung abre la escritura desde la presencialidad y el espacio del silencio; Paula Pachón desmenuza a través del cuerpo la sonoridad de la palabra y el impacto de éstas sobre lo colectivo; Ana Serrano Tellería relata como espectadora la experiencia con la dramaturga Teresa Ases tratando de fijar aquello que es efímero y que no podemos abarcar desde la escritura.

El último capítulo, *Resistir aquí y ahora*, nos adentra en el contexto actual: abre con un texto de Mayte Olmedilla que refleja la situación de muchos proyectos, artistas y colectivos que no encuentran en España un lugar apropiado para desarrollar su práctica artística, teniendo que migrar a otros contextos internacionales; Germán de la Riva y Clara Bernet, desde la conversación, dan lugar a una narración desde el cuerpo en el circo contemporáneo, asomándose a la situación global; Irene Mahugo reflexiona desde un nuevo prisma a través de la obra y recorrido de la artista Bewis de la Rosa; Carlos Barral en su escritura nos da un aviso para enfocar la mirada hacia lo que está por venir y hacia los futuros posibles en el ámbito de la música que parte del folklore; y por último, *Al final de horizonte*, es una propuesta que invita a mirar desde esa delgada línea cuando observamos el paisaje de la creación contemporánea.

Con esta publicación pretendemos acercar algunos de los materiales que han acompañado estos tres años y que han creado nuevas colaboraciones que esperamos sean semilla de un mejor futuro para las prácticas performativas en el contexto de la región y que abrazan la ruralidad como eje de pensamiento para poder articular nuevos espacios para la cultura y las artes.

RESISTIR AQUÍ Y AHORA

A PROPÓSITO DE LAS MÚSICAS QUE NACEN DE LA TIERRA

Carlos Barral

https://doi.org/10.18239/caleidoscopio_2025.26.18

Texto realizado a partir de la comunicación para la mesa redonda: *Músicas que nacen de la tierra*, junto con Júlía Colom y Javi Collado en el VIII Foro Cultura y Ruralidades, Estella, Navarra.

Suele ocurrir que los cantos de sirena de lo ajeno y de lo lejano nos seducen especialmente, presentándose con unas credenciales más glamurosas que las que nos circundan, iluminando con una potencia mayor, cuando lo cierto es que nada hay más universal y representativo que el trozo de suelo que pisamos.

El lema del Foro de este año, Polifonías, la diversidad cultural del territorio, entiendo que también nos invita a escuchar, aunque para escucharnos sea necesario y fundamental alejarse del ruido, pero resulta que el ruido es uno de los grandes protagonistas de nuestro tiempo.

Afortunadamente en el rural la cantidad de ruido se atenúa, es mucho menor, aunque cada vez el ruido también crece en las zonas alejadas de la ciudad. La encrucijada, me figuro entonces que reside en tratar de acompasar las bondades de la tecnología, que son muchas, al espacio y al territorio, hacia la pausa y el silencio, hacia la calma que todavía atesora el rural en mucha mayor medida.

El folclore, como embajador cultural de los territorios, está operando desde hace unos años en este país de manera hermosa, y está posibilitando también que haya una ingente cantidad de gente joven, aunque no solo, que encuentra en ese lugar, en ese espacio, en ese intangible, casa, calor, lenguaje, identidad o patria.

El folclore es un animal, es un tesoro, es una fuente que nunca se agota, porque el folclore juega en la misma liga que la iglesia católica o que el capitalismo en el sentido de que dispone la asombrosa capacidad para aspirar y congeniar, para aprehender, logrando que cualquier cosa que ocurra a su alrededor pueda ser asimilada hasta formar parte de sí.

Por eso los puristas libran un duelo absurdo con el folclore y una guerra perdida con el flamenco, porque quisieran la parálisis, la no evolución, poder poner un candado a un cuerpo que no consiente ser amordazado.

El estado de gracia que vive el folclore en nuestro país es absolutamente insólito, y goza de una maravillosa diversidad.

La falta de prejuicios con la que las nuevas generaciones de creadores se están sumando, interviniendo en él, es también marchamo de frescura.

Se allegan al folclore viajando sin mochilas absurdas, sin negativas y sin apriorismos. Así, las nuevas identidades, o la liberación sexual, los cuestionamientos sociales, éticos y políticos, no es solo que impregnen el folclore sino que, además, operan desde su mismo centro de mando.

Por ello, estamos asistiendo a la eclosión de figuras iconoclastas que manejan un discurso libertino, populista, hedonista, creativamente rompedor, respetuoso, riguroso también, el cual configura un mapa folclórico español cuya riqueza es similar a la que por ejemplo lleva demostrando durante décadas la gastronomía. El mapa, ahora sí, representa al conjunto de las diferentes culturas del territorio en todos los órdenes.

El folclore permite, al contrario que como se maneja la presidenta de la comunidad de Madrid, afiliarse a los encantos y a las bondades

del plurilingüismo porque se siente fascinado por el conocimiento, y porque abraza en vez de rechazar, porque se hace más floreciente cuanto más integrador resulta, porque no va a permitir renunciar a los tesoros de las lenguas periféricas oficiales y por oficializar.

Puedo decir sin grandilocuencia que ha hecho más la música y el activismo de Rodrigo Cuevas, sin ir más lejos, por el florecimiento y la polinización de la lengua asturiana que todas las campañas de mercadotecnia habidas hasta la fecha orquestadas desde las consejerías o desde las academias.

Sin lugar a duda que ha habido otras épocas de gran interés para el folclore de los territorios de España, nada ocurre por generación espontánea, pero creo que nunca hasta estos últimos años se habían conectado entre sí, y con las audiencias, y con el tejido de la industria musical, etcétera, con la generosidad y la sensibilidad con las que se están haciendo ahora, rompiendo los compartimentos estancos y penetrando transversalmente en todos los órdenes. Ocurre que desde la indumentaria y la moda, desde la concienciación ética y social, desde la polifonía del redescubrimiento de los ancestros y el orgullo de la pertenencia cultural hasta lo propiamente musical, han recolocado las líneas de comunicación local y autóctona hasta convertirse en pasaporte.

Tras la pandemia se produjo un cambio de paradigma que también ha ayudado a germinar todo este caudal musical y cultural una vez la ciudadanía tomó consciencia de que la emergencia y el aislamiento podían vivirse de manera mucho más dulce, amable y libre en el rural que en la urbe.

Por otro lado, la globalización y la pérdida de identidad han convergido para generar una necesidad mayor de conectar con lo propio, de abrazar lo genuino, lo verdadero, frente a la tensión uniformadora del mundo contemporáneo.

También confluyen otras alarmas y virtudes, como la necesidad de decrecer, de ser conscientes respecto de lo que se consume y se ingiere, de ser mucho más consecuentes con el desgaste, con el consumo, con la energía, con el cambio climático, con el agotamiento del planeta.

Está, a fin de cuentas, la necesidad de pausar, de ir más despacio, más livianos pero más hondos frente a la locura de los tiempos que corren. Ir hacia la polifonía de la música, y de la vida que nos representa, la que hace justicia respecto al don de estar vivos.